

ESTEBAN RENAUD desde ZANZÍBAR

Los Misioneros de África
Padres Blancos
www.misionerosafrica.com

Antiguo Superior General de los Misioneros de África (1986-1992) el autor de estas Líneas ha trabajado en Yemen y Túnez. Es ingeniero en telecomunicaciones y domina el árabe clásico. Actualmente trabaja en la isla de Zanzíbar (Tanzania) en medio de un ambiente 99% musulmán.

¿Por qué nos quedamos entre los musulmanes?

Nosotros nacimos en Argelia, nuestra Sociedad Misionera fue fundada allí. El mundo musulmán es también, según nuestras Constituciones, una opción preferencial. Lo que inspira la vida de cualquier misionero es el misterio de la Encarnación de Cristo, que vino a ser un hombre más, incluso en su muerte.

El tema que, poco a poco, se ha ido haciendo más y más presente en la Iglesia de Argelia, es el de la alianza. El Consejo General de las Hermanas Blancas escribió a sus Hermanas que están en Argelia: *“Gracias por la alianza contraída con el pueblo argelino en nombre de vuestra fe en Jesucristo. Esta alianza, con vuestra presencia la firmamos todas nosotras”*. Los siete monjes trapenses asesinados en mayo del 96 optaron por quedarse, haciendo referencia al voto de estabilidad (no cambiar de comunidad) pronunciado en medio de aquellos campesinos argelinos que no podían mudarse a otro lugar a pesar del peligro. Mons. Claverie, obispo de Orán, poco antes de morir (1-8-96) dijo: *No somos ni fanáticos ni profetas ni héroes... pero hemos tejido lazos con los argelinos que nada*

podrá destruir, ni siquiera la muerte. Y en eso somos discípulos de Jesucristo, eso es todo.

Se trata de una alianza que va hasta sus últimas consecuencias y que es desinteresada, gratuita. *“Dolorosamente impotentes como junto a la cama de un amigo enfermo, sólo podemos cogerle la mano y secar el sudor de su frente. Damos nuestro tiempo, los últimos momentos de nuestra vida, simplemente para estar presentes, sin más objetivo que el de decirle: Sigo a tu lado, ahora que la fiesta se acabó, ahora que sufres. Tal vez sea una presencia inútil, pero es la presencia-regalo de un amor verdadero. Ahora puede probar la Iglesia que no está aquí pensando en ella, sino en los demás”*(Mons. Claverie).

La debilidad del misionero fue un tema que trabajó mucho nuestro compañero Christian, antes de ser asesinado a sus 36 años: *“Cristo nunca fue más salvador que cuando estaba en la cruz. En esa debilidad extrema es cuando salva al mundo. Por eso nos pide a nosotros que vayamos por el mismo camino que El. Siendo nosotros mismos débiles, podremos comprender a los que se nos acerquen débiles y temblorosos. Así sabremos escuchar y comprender. Cuando alguien tiene la certeza de haber sido comprendido, sabe al mismo tiempo que es amado. Se nos pide que seamos, en medio del drama que se está jugando en este país, testigos de la fe que nos mueve con nuestra debilidad y que descansa en Dios”*.

Es curioso constatar que en ningún momento de su historia (ni siquiera cuando optó oficialmente por la independencia en



favor de los argelinos y en contra de la violencia colonial) la Iglesia de Argelia ha dado un testimonio tan claro de lo que es. En esta terrible situación, la Iglesia ha encontrado su legitimidad y su credibilidad.

El prior de los monjes asesinados, en su testamento, suponiendo lo que podía pasarle, hablaba del perdón que da de antemano *Al amigo del último instante que no sabrá lo que hace*. Una madre argelina que también ha sufrido la violencia escribió al obispo de Argel esta carta: *Tras la tragedia, tras el sacrificio vivido por vosotros y nosotros, después de las lágrimas y el mensaje de vida, honor y tolerancia legado por los hermanos monjes a vosotros y a nosotros, he decidido leerle el testamento espiritual de Christian (el prior) en voz alta y con todo mi corazón para que lo oigan mis hijos, pues he sentido que va destinado a todos y a todas. Quiero que reciban mis hijos este mensaje del amor de Dios y de los hombres. El testamento es más que un mensaje, es una herencia... Gracias a la Iglesia por estar con nosotros hoy.*

Muchos nos dicen que aquí perdemos el tiempo puesto que no hay conversiones. Pero Dios no conoce las fronteras trazadas

por los hombres y, si la Iglesia tiene por misión testimoniar del amor universal del Padre cómo podría desinteresarse de más de mil millones de seres con el pretexto de que son musulmanes? La violencia islamista y el rigorismo pueden hacernos olvidar que el Islam no es sólo eso. La mayoría de los musulmanes condena ambas actitudes, pero éstos no salen en los periódicos...

Quisiera volver, para terminar, sobre la palabra fidelidad. La fidelidad no la viven sólo los compañeros presentes en Argelia. Fidelidad en circunstancias duras es lo que viven los misioneros en Ruanda, Congo, Burundi, Sudán... Fidelidad que incluye la intuición de nuestro fundador, el cardenal Lavignerie, que nos pidió ser testigos en tierras del Islam.

Cada vez que he recibido la noticia del asesinato de un misionero, me he cuestionando mi propia fidelidad. La solidaridad con nuestros hermanos nos pone ante nuestra fidelidad cotidiana, sea cual sea mi vida, en ese rincón de la viña del Señor donde se nos invita a construir el Reino. Nosotros queremos seguir haciéndolo en medio de los musulmanes.